

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Artes

Carrera de Artes Visuales

**Representación visual contemporánea del tránsito emocional del
desconocimiento al diagnóstico y asunción de las enfermedades reumáticas**

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciado
en Artes Visuales


Autores:

Carolina Michelle Ávila Gómez

Alan Israel García Duta

Director:

Manuel Geovanni Guzmán Galarza

ORCID:  0009-0006-5559-4522

Cuenca, Ecuador

2024-03-06

Resumen

Las vivencias personales y biográficas han propiciado muchas y trascendentales creaciones de la historia del arte. Artistas como Goya, Van Gogh, Munch y Frida Kahlo, son algunos de los más prolíficos en escenarios de enfermedad y angustia. La experiencia autoetnográfica —diríase en términos actuales— sustentó muchas de sus producciones; y es aprovechada para la realización de esta obra, que busca representar artísticamente el tránsito emocional del *desconocimiento* al *diagnóstico* y la *asunción* de las enfermedades reumáticas, en una propuesta pictórica contemporánea sensibilizadora. Una serie pareada de los tres estadios se concreta mediante pintura tradicional en acrílico sobre láminas acrílicas que enriquecen los efectos de transparencia. Se muestran representaciones fruto de la autora (paciente de reumatismo) con las tres representaciones del coautor que aporta la visión externa, complementaria. Por adición, se genera un relato en paralelo que lleva la enfermedad a lo externo siendo un problema social. Así, mediante la repetición, se pretende crear conciencia de su realidad y proximidad. También paralelamente, cada muestra humana se acompaña de un animal, que atraviesa sus mismos estadios emocionales. La disposición de las obras en secuencia abierta propiciando un recorrido. El tratamiento altamente expresivo de los personajes pretende transmitir un mensaje esperanzador, de fuerza y confianza en la capacidad de resiliencia que todos tenemos; y ayudar a empatizar mejor con los procesos de angustia humana desde la perspectiva de una actuación social solidaria y de acompañamiento.

Palabras clave: investigación-creación, pintura, nahual, tránsitos emocionales, reumatismo



El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

Personal and biographical experiences have led to many transcendental creations in the history of art. Artists such as Goya, Van Gogh, Munch, and Frida Kahlo are some of the most prolific in scenes of illness and anguish. The autoethnographic experience—in current terms—supported many of his productions; and it is used for the creation of this work, which seeks to artistically represent the emotional transition from ignorance to diagnosis and acceptance of rheumatic diseases, in a contemporary sensitizing pictorial proposal. A paired series of the three stages is created using traditional acrylic painting on acrylic sheets that enrich the transparency effects. Representations are shown resulting from the author (rheumatism patient) with the three representations of the co-author who provides the external, complementary vision. In addition, a parallel story is generated that takes the disease externally, becoming a social problem. Thus, through repetition, the aim is to create awareness of its reality and proximity. Also, in parallel, each human representation is accompanied by an animal representation, which goes through the same emotional stages. The arrangement of the works in an open sequence promoting a route. The highly expressive treatment of the characters aims to convey a message of hope, of strength and confidence in the capacity for resilience that we all have; and help to better empathize with the processes of human anguish from the perspective of supportive and supportive social action.

Keywords: research-creation, painting, nahual, emotional transitions, rheumatism



The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Institutional Repository: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Índice de contenido

Índice de figuras	5
Índice de tablas.....	6
Introducción	7
Objetivo general:	8
Objetivos específicos:.....	8
2. Desarrollo	9
2.1 Relato autoetnográfico de una experiencia vital.....	9
2.2 Fundamentos teóricos, metodológicos y expresivos para la producción artística	12
2.3 Presentación y sustentación del logro creativo	15
Conclusiones	25
Referencias	26

Índice de figuras

Figura 1	15
----------------	----

Índice de tablas

Tabla 1.	16
---------------	----

Introducción

La representación emocional ha sido una temática común en la historia del arte. Desde la prehistoria, el ser humano ha utilizado su creatividad como forma de expresión para transmitir sus vivencias y emociones, con la finalidad de establecer lazos emocionales con los espectadores por medio de sus obras.

Es por lo que en este producto artístico se busca explorar la transición emocional que se vive en el contexto de las enfermedades reumáticas, con una propuesta artística visual contemporánea en pintura que permita una comprensión resiliente. Con comprensión resiliente, nos referimos a la capacidad adaptativa de comprender situaciones difíciles y encontrar formas de aprender y crecer emocionalmente a partir de ellas. En el contexto de la representación visual del tránsito emocional en enfermedades reumáticas, implica la capacidad de los pacientes y el público en general de comprender y empatizar con las vivencias representadas en la obra. La misma debe fomentar una reflexión profunda y una visión más informada, respetuosa y compasiva de la realidad de los pacientes.

Se espera que esta aportación ayude a comprender mejor la experiencia del desconocimiento, el diagnóstico y la adaptación de los pacientes, al mismo tiempo entender que, empatía y resiliencia son los aspectos más sobresalientes en la educación emocional, ya que son potentes fuerzas de creación.

Es así como se formuló el **problema de investigación-creación** siguiente: ¿Cómo representar artísticamente el tránsito emocional del desconocimiento al diagnóstico y asunción de las enfermedades reumáticas, en una propuesta visual contemporánea?

La propuesta artística pretende generar una comprensión resiliente con el público general y los pacientes ante un evento desesperanzador como lo son las enfermedades reumáticas, y es que a través del arte se puede transmitir de manera eficiente el factor emotivo e impactante de aquellas experiencias y desafíos a los que van a enfrentar. Mediante la expresión artística, se busca crear un momento de comprensión y empatía, donde tanto los espectadores como los afectados por esta dolencia puedan encontrar consuelo, inspiración y fortaleza para enfrentar sus propias batallas.

En el ámbito del arte y la representación visual, varios artistas han explorado la conexión entre las vivencias personales y la expresión artística. Estos artistas han utilizado sus obras para representar emociones, enfermedades, situaciones desgarradoras, angustia, sufrimiento e incluso alegría y aceptación los cuales son: Francisco de Goya, Vincent Van Gogh, Edvard Munch, y Frida Kahlo (Cultura Colectiva, s.f.). Uno de los conceptos comunes que se ha abordado en este contexto es la representación de la melancolía, la cual evoca

sentimientos de nostalgia, soledad y desesperanza que se reflejan en las obras artísticas (Apelles, 2023).

El proceso por el cual una persona afronta una enfermedad reumática empieza con la falta de conocimiento sobre la causa del malestar físico, continúa con el diagnóstico médico que confirma la existencia de una enfermedad crónica y degenerativa, y termina con la aceptación de la nueva realidad y la adaptación a los cambios que vienen con ella.

Objetivo general:

Representar artísticamente el tránsito emocional del desconocimiento al diagnóstico y asunción de las enfermedades reumáticas, en una propuesta pictórica contemporánea sensibilizadora.

Objetivos específicos:

- 1) Construir fundamentos teóricos, metodológicos y expresivos aptos para el tratamiento artístico del tránsito emocional del desconocimiento al diagnóstico y asunción de las enfermedades reumáticas.
- 2) Arribar, mediante la experimentación creativa y los supuestos teóricos antes construidos, a una propuesta artística visual contemporánea en pintura, que sensibilice al público en torno a esta enfermedad y genere resiliencia y confianza en los pacientes.
- 3) Sustentar el logro creativo, a través de una exégesis analítica.

El proyecto se desarrolla como una “investigación para la creación” (Moya, 2021, pág. 17), con un primer componente, investigativo, cualitativo y descriptivo, dirigido a construir el plano argumental de la obra, mediante continuas exploraciones e inmersiones problematizadoras en el tema (Sampieri et al, 2014, págs.. 7-9), mediante métodos como entrevistas, autobiografías y relatos de vida de pacientes selectos (Álvarez y Gaspar, 2010). El trabajo se complementa con un componente creativo, que procede con el método artístico experimental del ensayo con variaciones, para crear obras que muestran las diferentes vivencias y etapas emocionales de las personas afectadas, basados en artistas referenciales.

2. Desarrollo

2.1 Relato autoetnográfico de una experiencia vital

Desde los cuatro años padezco una enfermedad reumática y quiero relatar mi experiencia. Intentaré abarcar desde mi desconocimiento hasta el diagnóstico y mi total asunción, en un constructo textual fuertemente emocional. Esto supone un desafío, ya que los síntomas de la enfermedad se presentaron durante mi infancia, a la edad de 4 años, y gran parte de mis primeros recuerdos los tengo en forma referida.

Recuerdo hace un tiempo, tuve una fiebre que me tomó varios días, lo que me llevó a que me realizarán varios estudios con diagnósticos erróneos los cuales resultaron en medicamentos inapropiados. Esto me provocaba intensos dolores en todo mi cuerpo que iba en aumento, derivando en un sentimiento de confusión por lo que acontece en mi entorno. Llevando a mi padre a buscar ayuda en distintos hospitales donde me realizaron diversos estudios durante varios días, los cuales se volvían eternos ya que, en múltiples ocasiones, por los mismos estudios, no podía descansar causando cansancio a diario y euforia con mis familiares, donde en algunos casos lo exteriorizaba.

Cuando finalmente se pudo diagnosticar mi enfermedad, se me informó que padecía Artritis idiopática juvenil¹. Al inicio, no comprendía cómo esa enfermedad podría afectar en mis actividades y aún peor en mi futuro, tampoco comprendí más allá de lo que se me explicaba puesto que el doctor decía que mis defensas atacan como soldados a mi cuerpo por que no podían reconocer a los enemigos, esta explicación básica me hizo asimilarlo para saber qué sucedía, aunque también debo admitir que me generaba aún más confusión, ya que lo que observaba en los hospitales era que la mayoría de casos de reumatismo solo se reflejaba en adultos mayores, al final se me hacía difícil adaptarme pero me fui acostumbrando a las revisiones, a las consultas y medicinas entre otros. Gracias a las personas a mi alrededor, tuve un mejor desenlace entre la confusión para tratar de procesar tantas emociones en tan poco tiempo.

Durante el proceso, se detectó y se logró dar un tratamiento adecuado para mi enfermedad, me di cuenta lo difícil que era conseguir los medicamentos por su alto costo y la complicada situación económica de mi familia, necesitaba tomar la medicina frecuentemente por lo que los gastos se volvieron exorbitantes. Desconocía el valor de las cosas, ya que era muy pequeña y no tomaba en cuenta toda la carga emocional que esto significó en mi vida, sintiéndome en varias ocasiones triste y culpable por ver el esfuerzo que ponía mi padre, ya que para él

¹ La artritis idiopática juvenil es el tipo más frecuente de artritis crónica, o de larga duración, que afecta a los niños. Esta enfermedad ocurre cuando el sistema inmunitario ataca los tejidos sanos de las articulaciones.

conseguir la medicina resultó en actividades solidarias como bingos, rifas y otros eventos, todo ese esfuerzo para conseguir el dinero suficiente para la medicación.

Mientras crecía, la enfermedad y los dolores también lo hacían conmigo. En algunos casos disminuyeron y en otros empeoraron. Los medicamentos eran fuertes, lo cual me provocaba náuseas o pérdida de apetito, debilidad y dolor, sobre todo en las piernas. Varios días no comía y para mantenerme estable, en las tardes me aplicaron suero y en las noches me inyectaban vitaminas. Luego de esto tuve que asistir a varias citas médicas, las cuales se me volvieron manejables gracias a la compañía y el apoyo de mi padre, de mi abuela, de mis tías y en general toda mi familia, ya que recuerdo que cada tarde al salir del médico abrumada y cansada paseábamos o tomábamos un chocolate lo que me hacía sentir feliz y en calma. Recuerdo que tenía impotencia por tener limitaciones por mi condición física en la escuela y en las actividades con mis compañeros, por varios años me quedaba en los recreos en el aula, en clase de educación física en su mayoría no participaba y en algunos casos faltaba mucho a la escuela, eso provocaba que me atrase en algunos temas y al pasar el año lectivo pude ver las consecuencias de esas faltas, lo que resultaba en algunos casos difíciles por tener que igualarme con mis compañeros, pero también logré encontrar una forma de estudio de manera intensiva mediante tareas el cual me ayudó a cumplir con mis actividades curriculares.

A los 10 años, los síntomas de la enfermedad disminuyeron y se me administró la medicina con menos frecuencia. Pasé de inyectarme diariamente a hacerlo mensualmente. Me sentía más aliviada y con mayor tranquilidad porque ya podía hacer más actividades que en años anteriores. Pude jugar, asistir a algunas clases leves de educación física y tener un mejor desarrollo. Esto derivó en un estado de calma.

A los 12 años, tuve una recaída que fue más fuerte que antes y llegué al punto de no poder caminar debido a los dolores intensos. Perdí la movilidad de las piernas y esto me provocaba frustración cuando observaba a mis primos, compañeros y otros niños jugar. Me cuestionaba por qué yo no podía ser igual que ellos. Recuerdo que en ese tiempo tenía miedo al moverme porque a veces, por un mal movimiento, tenía que quedarme sin poder hacer nada por horas y eso me asustaba.

Al inicio, cuando estaba aprendiendo a caminar, se me hacía difícil, pero no me rendí. Por primera vez en mucho tiempo pude salir a caminar, tomar sol en el patio y salir con mis hermanos a algún lado. Me sentí tan feliz de poder revivir esa experiencia nuevamente, a pesar de que para mí fue un proceso largo dispendioso. Me molestaba mucho la idea de tener que recurrir a los demás para que me ayudaran en mis actividades cotidianas. Pero al saber que ya podía moverme sin ayuda de nadie, esto me produjo una gran satisfacción

porque lo entendía como el haber cumplido un logro importante en mi vida. Desde ese momento me aferré a esa idea y comencé a perseguir eso.

Después de esa recaída, mis piernas eran débiles, pero volví a tratar de tener una vida normal en mi adolescencia, aún con un miedo constante. Después, decidí obtener más información y ayuda con la medicina. Participé de varios grupos de ayuda para personas con la misma enfermedad. A veces no me sentía cómoda porque llegué al punto de no agradarme el hecho de tener que ir al hospital. Recuerdo que este grupo fue fundado por personas interesadas en la búsqueda de recursos, noté que estos grupos estaban más enfocados en las personas adultas ya que venían doctores y nutricionistas que daban charlas sobre cómo cuidarse. Sin embargo, había una niña de mí misma edad y con la misma condición, lo que llevó a que compartiéramos varias veces nuestra medicina. Y en cada reunión de ese grupo, los adultos nos observaban con tristeza y asombro, misma razón por la que no me agradaba ir.

En el transcurso del colegio, tuve dolores momentáneos. A los 14 años, empeoré un poco, pero logré entender que es así como funciona la enfermedad. Esto formó parte de mi adaptación y me ayudó a aceptar mi condición. Sin embargo, no me resigné y seguí cuidándome para no recaer. A los 17 años, mi enfermedad derivó en otras, pero la enfermedad original se fue apagando. Con momentos de recaídas que duraban menos, dejé de ponerme la medicación, pero seguí tomando pastillas que me ayudaron en días difíciles. A los 18 años ya iba yo sola a mis citas médicas y con esto pude tener más información y más conciencia sobre mi enfermedad. El doctor que desde un inicio me fue atendiendo y revisando mi proceso en cada consulta me brindaba consejos para mejorar mi calidad de vida. Esto me hacía sentir relajada y con mucha menos preocupación que antes.

Desde el inicio de la Universidad hasta la actualidad siento que tengo una normalidad abrazando esta situación. Esta aún me asusta ya que sigue derivando en varias anomalías que han afectado mi cuerpo, pero ya he logrado estar en paz con mis cuidados que para mí ya son normales. Siento que al enfrentarme yo misma he podido asumir mi condición y/o estado conociendo las consecuencias que esta me podría o no generar. Y aunque me sigue afectando en ciertas recaídas me siento bien con la normalidad que yo misma he creado a partir de esta. He aprendido a afrontar los obstáculos con optimismo y a valorar las cosas con gratitud. Me siento aliviada y tranquila, cuando no pienso en mi enfermedad hasta que me lo recuerdan. Ahora soy capaz de realizar las mismas actividades que otras personas con un poco de esfuerzo, pero con el mismo resultado. Puedo estudiar, trabajar, viajar, bailar y disfrutar de cada momento. En resumen, puedo decir que aprendí a vivir y a sobrellevarla, me siento en calma a pesar de padecer esta condición.

2.2 Fundamentos teóricos, metodológicos y expresivos para la producción artística

Desde el punto de vista teórico, el tema acerca de las enfermedades reumáticas y su impacto emocional en los pacientes durante el tránsito es una situación compleja y con varias perspectivas que abarcan distintas etapas como: el desconocimiento, el diagnóstico y asunción o adaptación. Por lo tanto, en dichas etapas hay una variedad de factores que afectan la calidad de vida y el bienestar emocional de las personas que las padecen como la intensidad del dolor, las restricciones funcionales, el aislamiento social, la incertidumbre sobre el futuro, la falta de apoyo familiar y profesional. Y es en el mundo del arte es donde se han representado con más frecuencia, abarcando diferentes épocas, estilos y géneros. En su mayoría, no se trata solo de enfermedades reumáticas, estas situaciones que vulneran a la salud generan estrés y ansiedad en los pacientes, lo que afecta negativamente en su autoestima, su desempeño, sus hobbies y su adaptación a diversos entornos. Para comprender mejor cómo estas enfermedades afectan la dimensión emocional de una persona, se aborda el tema desde una perspectiva artística. Por lo tanto, se utiliza como referencia teórica la biografía de Goya, Van Gogh y Frida Kahlo, tres artistas que sufrieron enfermedades y expresaron su sentir en sus obras. En algunos casos, afectando su estilo y en otros como una forma de catarsis, estos mismos tuvieron diversas experiencias relacionadas a enfermedades, las mismas que marcaron sus vidas y sus obras. A continuación, se relata una breve biografía de cada artista para comprender mejor su perspectiva de vida y cómo ha afectó a su desempeño en el arte:

Francisco de Goya: Fue un artista español de los siglos XVIII y XIX. Desde el neoclasicismo hasta el romanticismo, su obra abarca una variedad de estilos. Se destacó por su habilidad para plasmar con un estilo personal e innovador la realidad social, política y cultural de su época. Goya experimentó una sordera a los 46 años, alterando su estado de ánimo y su perspectiva del mundo. Su obra se volvió más oscura, expresiva y fantástica a partir de ese momento. Las pinturas negras, Los caprichos, Los desastres de la guerra y Los fusilamientos del 3 de mayo son algunas de sus obras más conocidas (Enciclopedia Britannica, 2023).

Vincent Van Gogh: Un artista holandés del siglo XIX. Su intenso uso del color, sus pinceladas dinámicas y su expresividad emocional son características de su obra. Van Gogh padeció una enfermedad mental que lo llevó a experimentar alucinaciones, depresión y ansiedad. Su soledad, pobreza y falta de reconocimiento lo agravaron. A los 37 años, su enfermedad lo llevó a cortarse una oreja, ingresar en un hospital psiquiátrico y suicidarse.

Los girasoles, La noche estrellada, Los comedores de patatas y El dormitorio son algunas de sus obras más conocidas (Enciclopedia Britannica, 2023)

Frida Kahlo: Fue una pintora del siglo XX de México. Su vida personal, su cultura y su política son fuentes de inspiración para su obra. A los 18 años, Frida Kahlo sufrió un accidente que le causó graves daños físicos, los cuales se sumaron a las que ya sufría debido a la poliomielitis que contrajo cuando era niña. Debido a su accidente, sufrió fracturas, lesiones internas, abortos y varias cirugías. A causa de su enfermedad, se vio obligado a permanecer durante extensos períodos en cama, donde creó sus propios retratos que reflejan su angustia, dolor y rebeldía. Las dos Fridas, La columna rota, El venado herido y Viva la vida son algunas de sus obras más conocidas (Enciclopedia Britanica, 2023).

Estos y otros artistas como: Edvard Munch, Pablo Picasso, Mark Rothko, Louis William Wain, Paul Klee, son algunos que han atravesado situaciones que afectaron su salud y sus obras, derivando en transformaciones en sus formas de creación.

Por otro lado, están las investigaciones realizadas por Johann Wolfgang von Goethe, en su libro, donde los colores poseen un significado emocional dependiendo del contexto y de quien observa, ofreciendo una visión subjetiva y simbólica de la cromática (Goethe, 2006). Su obra nos sirve para comprender mejor cómo las emociones influyen en la creación artística y cómo el arte puede expresar y transmitir las emociones.

Esta teoría y artistas mencionados anteriormente son acordes al tema, porque nos ayuda a tener una perspectiva de cómo las vivencias, las emociones ya sean positivas o negativas se pueden utilizar para representarse de forma artística, es decir se extrae lo emocional para plasmar el sentimiento de las vivencias y dar a entender el propósito de las obras, que pueden o no ser una representación de su adaptación en el durante o en su asunción.

En los fundamentos teóricos se sugiere agregar más definiciones sobre el tema a tratar, por ejemplo: autoexpresión, reumatismo, experimentación artística, composición cromática y de imagen, expresionismo, arte minimalista, expresionismo animalista

Desde el punto de vista morfológico-metodológico, se tienen a dos componentes de los cuales el primero consiste en la creación a través de las artes plásticas, específicamente la pintura, se elige como la manifestación artística más adecuada para representar el tránsito emocional de los pacientes, esto debido a que por medio de los colores de una obra pictórica se pueden asociar estados emocionales como describe Plutchik en su libro donde se asocian al círculo cromático (Plutchik, 1980), también se destaca la apropiación del estilo del expresionismo ya que podemos utilizar la gestualidad para reflejar el caos emocional y la intensidad de las vivencias de los pacientes. Los colores brillantes y llamativos nos permiten mostrar emociones tanto positivas como negativas, transmitiendo la complejidad

de los sentimientos que se sienten durante el tránsito emocional. Por otro lado, se extraen las experiencias de cada paciente para crear una obra resiliente, es así como estas experiencias son parte del segundo componente metodológico donde se recopilan a través de entrevistas, autobiografías y relatos de vida de pacientes selectos con enfermedades reumáticas. La idea es utilizar estas vivencias como base para construir una narrativa visual que refleje las diferentes etapas emocionales, desde el desconocimiento y el diagnóstico hasta la asunción o adaptación a la enfermedad.

Por otro lado, está la participación de los dos autores en el proyecto. Uno de ellos, que no padece la enfermedad, por lo que utilizará la información recopilada como una retroalimentación para visualizar y reflejar en tres pinturas la experiencia de una enfermedad reumática desde una perspectiva en tercera persona. Por su parte, la otra autora escribió su autoetnografía, creando una narrativa sobre su tránsito emocional hasta la asunción de la enfermedad, que, según Blanco (2012), este relato nos ayuda a generar conocimientos desde una perspectiva personal y crítica. En este caso, esta información será utilizada como complemento en la creación de las tres pinturas, enriqueciendo la narrativa visual con la perspectiva personal de la autora. Esto da como resultado una serie de seis obras dividida en dos partes, con una narrativa personal y una en tercera persona, complementándose la una a la otra para representar diferentes puntos de vista de las emociones.

Desde el punto de vista procedimental creativo, se han investigado varias técnicas y materiales para la creación de dichas obras. Tras considerar varias opciones, se decidió utilizar la pintura sobre vidrio acrílico debido a su versatilidad y adhesividad. Además, la apariencia impecable que evoca el vidrio da un aspecto único a las pinturas. Por otro lado, existen dificultades de adhesión y riesgo de daño durante el transporte por parte de otros tipos de vidrio, se rechazaron tanto el vidrio normal como el templado. Asimismo, la selección de la paleta de colores es fundamental para transmitir todas las etapas. Una paleta de colores doble complementaria ha sido elegida, permitiendo combinar colores que se complementan entre sí y generan contrastes armónicos, potenciando la expresividad y precisión emocional de la obra, propios del expresionismo. Además, se ha decidido utilizar una apropiación del género del arte animalista, específicamente el expresionismo animalista. Estos elementos ayudan a la construcción para las obras, permitiendo explorar la relación entre las enfermedades, situaciones complejas y el simbolismo que tienen los animales para con los seres humanos, algunas obras que poseen esta característica son:

- *Perro semienterrado de Francisco de Goya (1823).*
- *Psychotic cat de Louis Wain (1875).*
- *Angustia de August Friedrich Albrecht Schenck (1880).*

- *El gato negro* de Théophile Alexandre Steinlen (1896).

Resumiendo, los elementos clave para el desarrollo del producto artístico son los siguientes:

A. Representación del impacto emocional de las enfermedades reumáticas en los pacientes durante su tránsito, considerando etapas como el desconocimiento, el diagnóstico y la asunción o adaptación a la enfermedad, esto a través de fundamentos teóricos en los que se encuentran las biografías de artistas románticos, expresionistas, entre otros.

B. La comprensión de la complejidad de los sentimientos que vienen de las experiencias de los pacientes y la autoetnografía que sirve como base, para construir una narrativa visual y definiendo el aspecto, la materialidad y apropiaciones de estilo.

2.3 Presentación y sustentación del logro creativo

Como respuesta al tema planteado, y tras un arduo proceso experimental, se aportó una serie doble titulada *Vine, vi y vencí* (véase Figura 1).

Figura 1

Vine, Vi y Vencí



Fuente: elaborado por autores

La obra constituye una serie pareada de 3, para un total de 6 obras, donde se abordan o representan tres etapas. Han sido ejecutadas en acrílico sobre láminas también acrílicas, y todas las representaciones están en formato vertical de 120 X 60 cm.

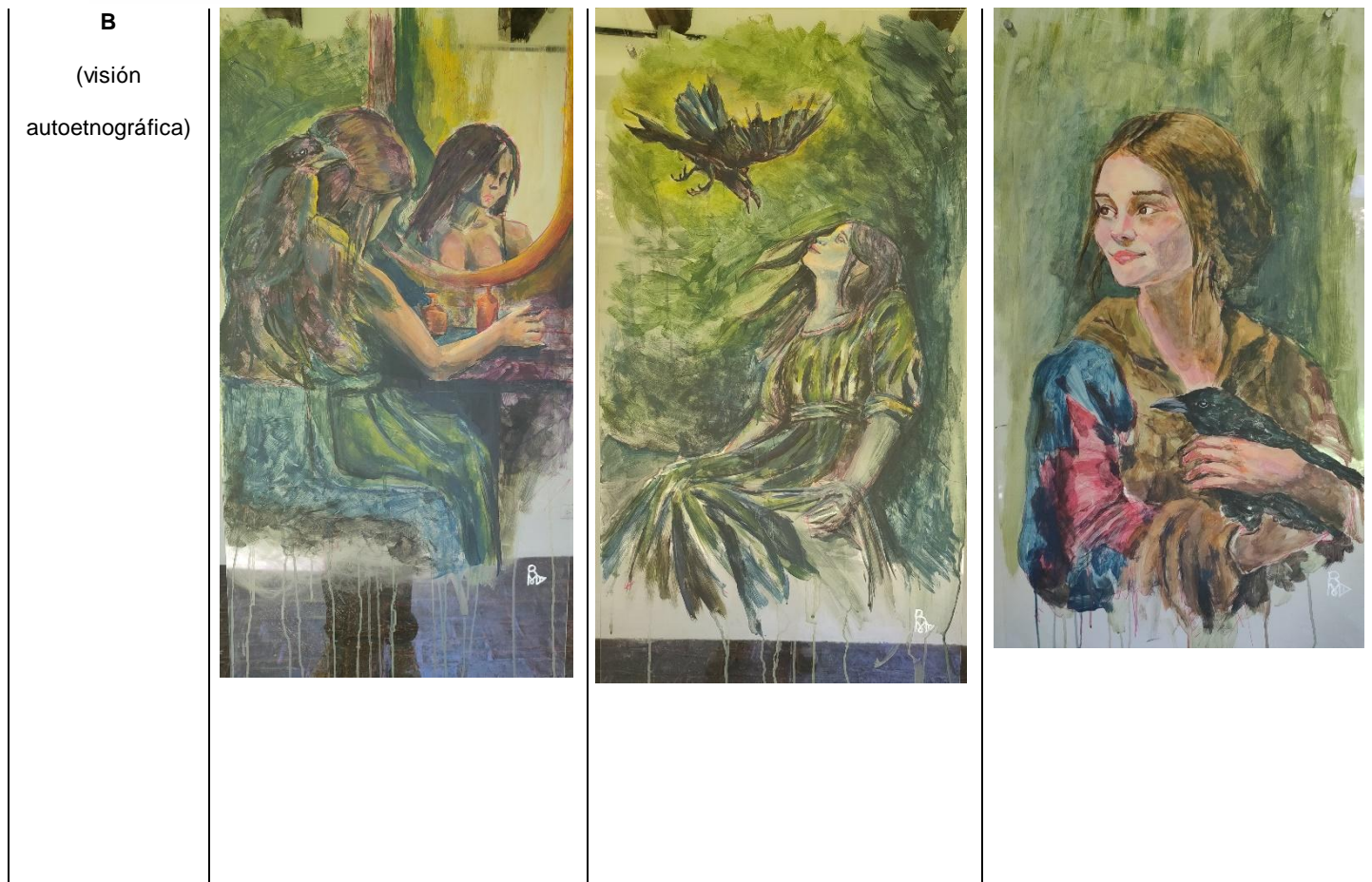
Con vistas a su presentación y análisis, se han organizado en tres parejas (1, 2 y 3) que aluden a las etapas, y cada una de ellas con dos representaciones (A y B) que corresponden a dos personajes distintos: B representa la experiencia autoetnográfica de una de las creadoras, y A representa la visión externa basada tanto en la investigación de

casos como en la del otro coautor de la obra. De esta manera, conviene ilustrar e identificar concretamente las obras (véase Tabla 1):

Tabla 1.

Identificación de obras

Visión- Personaje	Etapa 1 El desconocimiento	Etapa 2 El diagnóstico	Etapa 3 La asunción
<p>A (visión externa complementaria)</p>			



Fuente: elaborado por autores

Comenzaremos abordando el desarrollo artístico desde las tres etapas representadas, en forma consecutiva:

1. *Etapa del desconocimiento.* En esta primera etapa (representaciones 1A y 1B), la persona no es consciente de que existe algo en su día a día que lo marcará en un futuro; por tanto, la enfermedad presenta sus primeros síntomas leves o no específicos causando distintas emociones como confusión o incomodidad. Estos tipos de emociones empiezan a dificultar las actividades personales en el entorno, que normalmente se podría llevar a cabo sin mayor problema, siendo así, existen distintos escenarios donde una persona puede llegar a experimentar dichas dificultades en la cotidianidad.

Es así que en 1A se desarrolla el *desconocimiento*, consiste en una escena con un personaje de una niña de unos 6 años aproximadamente, situada de pie en la parte izquierda entre un pilar y una ventana, la niña, desarrolla gestos de preocupación que van acompañados de una aparente incomodidad e incluso en su mirada se observa la

confusión, su postura es reservada y contemplativa, con los brazos hacia delante y las manos una encima de otra señalando hacia abajo; lleva un buso y un vestido que llega hasta las pantorrillas y refleja mucha luz, acompañada de botas oscuras que contrastan con el vestido, dando a entender que es una situación cotidiana de una niña normal. La iluminación incide en el personaje desde la derecha, creando un efecto dramático y resaltando los detalles de la ropa, toda su postura y gestos reflejan confusión y auxilio. La escenografía, es rica en tonos cálidos y terrosos. Una ventana grande domina la composición, permitiendo que la luz del exterior ilumine intensamente en el interior de un pasillo de un lugar público, el mismo se encuentra vacío, creando un ambiente etéreo y místico mientras que las paredes poseen tonos azulados y muestran espacios sin pintar que evidencia la transparencia del soporte, los elementos del piso son mínimos; una caja de cartón, tres pelotas de color rojo y un gato, el cual está situado bajo la ventana y junto a la niña. La perspectiva es frontal y la ubicación de los elementos es simétrica, lo que aporta equilibrio y orden a la obra. Sin embargo, también hay un contraste entre el espacio vacío y el espacio ocupado, lo que puede reflejar la soledad o el aislamiento del personaje. Se destaca el gato en la parte inferior derecha, el cual da indicios de haber caído de las manos de la niña, el mismo, es crucial para interpretar la obra. Aunque se encuentra inmóvil y parece común, simboliza algo mucho más profundo: la voluntad del personaje principal. Su presencia, silenciosa pero poderosa, sirve como recordatorio constante de las decisiones difíciles que deben tomarse y los sacrificios que a menudo acompañan a tales decisiones. El gato también representa la lealtad, la independencia y la curiosidad, cualidades que pueden ayudar al personaje que está casi sumergido en la oscuridad a superar la situación que esta por enfrentar. El color negro y gris del gato contrasta con el color claro de la ropa, lo que puede sugerir una dualidad o una tensión entre el personaje y su voluntad.

Por otra parte, en *1B*, se relata una historia diferente donde el personaje principal es una mujer joven, sentada en su tocador y viéndose al espejo con un vestido oscuro y sencillo, sin ningún tipo de detalle que llame la atención. Su postura es rígida y tensa, como si estuviera en alerta o inquieta, puede indicar que se prepara para descansar ya que la iluminación es tenue y proviene de la derecha, creando un fuerte contraste entre las zonas iluminadas y las sombras. Su rostro casi oscuro puede indicar que el personaje se siente incómodo por el ambiente. La escenografía se presenta oscura y misteriosa, con tonos sombríos como los azules y verdes los cuales crean un ambiente enigmático. El fondo es difuso y no se distinguen elementos concretos, lo que puede sugerir una falta de referencias y orientación. Los únicos elementos que destacan es el espejo ovalado, que refleja mucho brillo de luz cálida que ilumina parcialmente al personaje y al cuervo; y el tocador que se

encuentra únicamente con dos productos centrados en la mesa que da entender que es lo único que necesita. El espejo puede representar una esperanza o una salida que no es clara, pero también una distancia o una limitación ya que no muestra al cuervo que se sitúa en la espalda y debería mostrarse. La perspectiva es oblicua y la ubicación de los elementos es asimétrica, lo que aporta dinamismo y desequilibrio a la obra. Hay un contraste entre el espacio lleno y el espacio vacío, lo que puede mostrar que el personaje está solo y es independiente.

El cuervo situado en la izquierda en la espalda del personaje es esencial para interpretar esta obra. A diferencia del personaje, el cuervo está bien definido y detallado, con sus plumas negras y brillantes que reflejan la luz. Este animal simboliza una perspectiva o experiencia alterna relacionada con la enfermedad, que puede ser más realista, crítica o rebelde; también representa la inteligencia, la astucia y la adaptación, cualidades que pueden ayudar al personaje a sobrevivir a su situación a pesar de ser un animal de mal augurio. Dentro de la composición el animal tiene muchísimo peso ya que atrapa la mirada del espectador y da entender que está ahí, sin embargo, el personaje no puede verlo en el espejo, haciéndonos espectadores de un suceso de cambio.

II. Etapa del diagnóstico. En esta segunda etapa (representaciones 2A y 2B), supone un gran reto emocional para las personas, ya que tiene que procesar que sufren de una enfermedad crónica y degenerativa, lo que puede limitar su bienestar y su actividad cotidiana. La persona, en este momento puede atravesar distintas emociones negativas, como enfado, nerviosismo, tristeza, miedo e incertidumbre, que también son acompañadas del dolor físico, la dificultad para moverse, el futuro y el tratamiento de la enfermedad. También, la persona puede sentirse agobiada por la cantidad de información nueva que debe aprender sobre su enfermedad, las exploraciones médicas, las alternativas terapéuticas y los cuidados que debe tener. Todos estos factores pueden provocar cambios repentinos en su vida personal, familiar, laboral y social, que necesitan de un proceso de adaptación a su nueva situación, pero que es incomprensible.

Es entonces que, en 2A se representa a una niña, sentada en medio de las escaleras junto al barandal de la derecha. Su rostro refleja miedo, angustia y dolor y, sus ojos miran hacia arriba preguntándose por qué le pasa eso. Su piel es pálida y sus labios están desaturados, lo que indica que sufre de frío o de alguna enfermedad. Su cabello es castaño y cruzado con una coleta roja, que simboliza su inocencia, pero también sombras de peligro. Lleva unas botas negras, un vestido marrón y una chalina azulada, y por dentro una camisa en la que solo se aprecia la silueta, ya que está sin pintar y evidencia la falta de conciencia ante tal situación al igual que algunas partes del vestido. Está sentada con las manos encima de

sus rodillas, en una postura resignada y vulnerable. La escenografía transmite la desesperación y la tristeza de la niña, que se siente sola y amenazada por su estado. El color predominante es el negro azulado, que simboliza la oscuridad, el vacío y el misterio. La perspectiva es frontal y la composición es asimétrica y enmarcada por los distintos ángulos de las escaleras, que simulan un arrinconamiento para el personaje principal, lo que crea una sensación de desequilibrio e inestabilidad. Sin embargo, en el ambiente ocurre otra situación, hay cinco cuervos que acechan a la niña y la miran fijamente, cada uno representando algún malestar físico o emocional que le provoca su enfermedad. Estos, están situados de distintas formas, tres al lado contrario de donde se encuentra la niña, otro en primer plano, reposando en el pilar de las escaleras junto al barandal inferior derecho, que la mira fijamente, y el último que se encuentra atrás del anterior cuervo, en donde se aprecia su silueta en contraluz, puesto que detrás de aquel hay una segunda ventana, tenue y con poca pintura, evidenciando lo desconocido y dejando ver la transparencia. La iluminación viene de una ventana, exactamente en la esquina superior izquierda, es tenue, y cae como un haz de luz amarillento y nubloso, que incide de forma confusa por los chorreados de la pintura y caen en la escalera, lo que demuestra una decisión crucial entre bajar o subir, como una metáfora sobre las opciones que tiene la niña frente a su enfermedad. Ante tal acecho, en el hombro izquierdo de la niña se sitúa su gato negro y gris, representando la voluntad de vivir y de superar las dificultades. El gato está mirando hacia los cuervos con valentía e indignación, como si quisiera defender a la niña de sus ataques, ya que ella está concentrada en su dolor e incertidumbre. Sus gestos son firmes y confiados, y su pose es dinámica y ágil. La iluminación resalta su figura y su colorido, lo que lo convierte en el punto focal de la obra. El gato simboliza la esperanza, la fuerza y la resiliencia que la niña necesita para afrontar su enfermedad. El gato se muestra un poco más grande que en el cuadro anterior, simbolizando que ha pasado tiempo desde que el gato cayó de sus manos.

Por su parte, 2B representa la continuación del cuadro anterior, mostrando a una mujer joven-adulta, vestida con una túnica verde azulada que recibe una suave iluminación, lo que produce reflejos verdosos en los pliegues de la tela. Estos reflejos contrastan con el fondo oscuro, destacando la figura de la mujer. La túnica tiene un estilo clásico, que alude a una época antigua. El color verde azulado se relaciona con la naturaleza, la vida, la esperanza o la calma. Sin embargo, su rostro expresa el sufrimiento y la melancolía, que chocan con el color de su vestido, dándole un sentido opuesto a un color que por lo general simboliza la salud; además, sus ojos miran hacia arriba, en una actitud de plegaria y resignación, como si buscara ayuda o consuelo en una instancia superior. Sus brazos están abiertos, lo que implica una actitud de entrega no positiva, es decir, de perecer y dejarse llevar por lo que en

ese instante parece insuperable. Sus manos se ocultan entre la ropa por el miedo y el nerviosismo, como si quisiera protegerse de algo. La mujer está de rodillas en el piso, al costado derecho de la obra, lo que denota su fragilidad, su vulnerabilidad o su sumisión. Su pose refleja su estado emocional ante el diagnóstico de su enfermedad, que es una mezcla de dolor, miedo, incertidumbre y resignación. En la escenografía, hay un fondo que combina tonos de verde amarillento y azul oscuro, casi negro, creando una atmósfera sombría e inquietante. No hay detalles específicos en el fondo; es liso y sus colores nos conducen hacia el cuervo. El fondo tiene una composición asimétrica diagonal, ya que el personaje principal ocupa la mayor parte del espacio, mientras que el cuervo está en el lado opuesto a la mujer. Sin embargo, hay un equilibrio visual entre ambos elementos, ya que el cuervo atrae la atención por su color oscuro y su simbolismo. La obra tiene una perspectiva frontal, que permite ver al personaje de cuerpo entero y al cuervo de perfil. El ambiente, en conjunto crea una sensación de tristeza, misterio y amenaza, que refleja el estado de ánimo del personaje principal y el impacto de la enfermedad en su vida. El cuervo, situado en la parte superior izquierda de la obra, simboliza aquello que lo persigue y lo que le produce la enfermedad. Su figura oscura y amenazante se proyecta sobre el personaje principal como una sombra incesante que se relaciona con las emociones negativas que surgen al recibir un diagnóstico devastador. Inspirado por el poema "El Cuervo" de Edgar Allan Poe, este cuervo representa no solo la enfermedad sino también los sentimientos sombríos e inevitables de desesperación y miedo (Poe, 1845). Su presencia es una expresión visual del tormento interno que sufre el personaje principal mientras asimila su diagnóstico. Los tonos oscuros del cuervo resaltan con los colores más claros del personaje principal, enfatizando más esta lucha interna. El cuervo tiene las alas extendidas, lo que sugiere una actitud de dominio, agresión o desafío. Su pico está abierto, lo que implica un graznido, una burla o una advertencia. Su mirada está fija en el personaje principal, lo que denota una actitud de confrontación, intimidación o provocación.

III. Etapa de la ascunción. La tercera pareja (representaciones 3A y 3B), pertenecen a la ascunción y resiliencia, donde la persona ha encontrado las herramientas y tratamientos, haciendo que abrace su enfermedad y maneje su nueva normalidad en convivencia con su entorno y su vida diaria, la persona ha aprendiendo a vivir con su enfermedad reumática, encontrando nuevas formas de enfrentarlas, dándonos un momento de resiliencia donde la misma , siendo aquellos valientes que a pesar de estar sumergidos en la peor situación, se niegan a ser arrastrados, y se levantan una y otra vez, desafiando a la adversidad y viviendo con total tranquilidad y valentía. Es así como, en 3A, la niña ha crecido y se muestra en tonos rojizos y terrosos en el centro del cuadro, los mismos, contrastan con su ropa azul oscuro que va acompañada de una

camisa blanca por dentro. Su rostro se encuentra en 3/4 y es iluminado por una luz cálida que viene de la derecha, como si fuese alumbrada por una lámpara, se muestra con una mirada que se dirige al espectador en forma de satisfacción y tranquilidad, sus labios sonríen ligeramente dándonos a entender que es un momento de meditación y añoranza, el cual sumado a la forma en la que está recogida el cabello y el color castaño de su cabello lo que sugiere que ha superado su enfermedad y ha encontrado la fuerza para seguir adelante. La niña, se encuentra abrazando a su gato que, se muestra con más color y se puede distinguir varios rasgos de este, como su pelaje parecido al de un siamés con rayas, ojos azules y orejas en punta parecidas a las de un lince. La escenografía es intensa, los tonos cálidos dominan la obra, creando una atmosfera amistosa y delicada. El fondo tiene un patrón abstracto con tonos rojos que aluden a un lugar cómodo como lo es una habitación. La iluminación crea sombras fuertes y resalta los contornos de los personajes, siendo rodeados por una viñeta circular que crea un enfoque central en toda la composición, a esta se le acompañan chorreados de pintura que se puede interpretar como la libertad que tiene el personaje principal en medio de una situación trágica. Por otro lado, el gato, tiene una expresión tranquila y serena ya que representa el apoyo emocional y la compañía que necesita el personaje principal para superar su enfermedad, contrastando con la intensidad de los colores y las formas del fondo. Sus ojos azules transmiten una mirada de aceptación y confianza, que le brinda al personaje principal un refugio seguro y un ancla emocional; simbolizando la lealtad, la ternura, la amistad y la comprensión, valores que son esenciales para la resiliencia y la adaptación. También siendo un aliado del personaje principal, el cual ofrece consuelo y seguridad en medio de la crisis. El gato también puede tener un significado espiritual como nahual, ya que en algunas culturas se le considera un animal sagrado, un protector o un guía, representando así la conexión con una dimensión superior, con una fuerza interior o con una sabiduría ancestral. El mismo, puede ayudar al personaje principal a encontrar un sentido a su situación, a liberarse de sus miedos y a recuperar su equilibrio.

Por su parte, en 3B, el personaje principal situado en el centro de la obra ha crecido y es una mujer adulta cuyo rostro es de serenidad, ya que sus ojos miran con esperanza fuera del cuadro y muestran un brillo que en anteriores representaciones no se observaban. Está vestida con una túnica roja, ocre y azul, colores que evocan una sensación de calidez y armonía. La elección de estos colores podría estar destinada a transmitir un sentido de paz y recuperación, su pincelada es gestual y libre como dando forma a través de las manchas de pintura. La túnica tiene un estilo clásico y vibrante, que remite a una estación de primavera. La mujer abraza a un cuervo negro, que contrasta con los colores de su vestido, creando un efecto de armonía entre los opuestos de los reflejos de sus plumas. La mujer

tiene el cabello largo pero el mismo está recogido, que puede representar la elegancia, la madurez o la sofisticación. Por otro lado, en el escenario se observa un fondo oscuro pero tranquilo, con tonos azules y verdes predominantes que contrastan bellamente con la túnica de la mujer, creando un aire de equilibrio. El fondo tiene una composición simétrica, que genera una sensación de orden y estabilidad debido a sus degradados en forma de mancha que van desde lo oscuro a lo claro, siendo así que a lo largo de este tránsito los tonos verdes han cambiado su significado de confusión y tristeza a una de serenidad y tranquilidad. La luz es suave pero focalizada en la mujer y el cuervo, destacando su interacción íntima y su protagonismo en la obra. La pose en general remite a una representación que simboliza pureza y virtud. Es así como, el cuervo negro se convierte en un elemento clave para el desarrollo, ya que representa el símbolo de la ascensión y la resiliencia. El mismo recuerda al final del poema "El Cuervo" de Edgar Allan Poe; sin embargo, en lugar de ser una fuente de desesperación, aquí el ave se presenta como parte integral de la adaptación emocional de la mujer. Por lo tanto, el cuervo tiene una expresión tranquila y serena, que armoniza con la de la mujer, mostrando una conexión profunda entre ambos. Sus colores oscuros son emblemáticos de los misterios de la noche y lo desconocido, pero también de la sabiduría, la inteligencia y la adaptación. El cuervo simboliza la aceptación de la realidad, la superación de los obstáculos y la transformación positiva.

Es entonces, que las obras en conjunto suman varias diferencias en distintas etapas cada una compuesta por dos cuadros (A y B) que contrastan sutilmente la experiencia. En (1A y 1B), se muestra la confusión inicial entre las mujeres quienes tienen posturas reservadas e iluminaciones diferentes, denotando el aislamiento y su sencillez.

Continuando por la parte trágica (2A y 2B), se expone el malestar físico y emocional. La niña se ve amenazada por cinco cuervos en las escaleras, mientras la mujer está de rodillas frente a uno solo de actitud desafiante. Los escenarios y rostros reflejan tristeza e impotencia, que van iluminados desde la esquina superior izquierda de cada cuadro con colores que se complementan unos a otros, incidiendo en cada animal, los cuales tienen un propósito diferente, uno de atacar y otro de defender, siendo conceptos totalmente opuestos.

Finalmente, en la ascensión y resiliencia (3A y 3B), los personajes se aprecian tranquilos y en paz. La niña abraza a su gato, y la mujer al cuervo, simbolizando el agradecimiento, la adaptación y aceptación de la enfermedad como parte de su nueva realidad. Los colores cálidos y fríos se envuelven para crear una sola secuencia y las miradas denotan sosiego. Estas dos historias van de la mano a través de la reiteración de estas situaciones en distintos momentos, la obra logra representar de manera metafórica el proceso común de

quienes enfrentan una enfermedad crónica, transitando desde la incertidumbre inicial, pasando por el malestar del diagnóstico, hasta alcanzar la paz interior de la aceptación y superación. De esta forma, la obra plasma de manera conmovedora las emociones por las que suelen transitar los pacientes reumáticos.

A través de la reiteración de estas situaciones en las distintas etapas, la obra logra representar de manera profunda y conmovedora el proceso común de quienes enfrentan algo trágico a largo plazo. Se aprecia de forma sutil cómo transitan desde la incertidumbre y desconcierto iniciales, cuando el diagnóstico aún se desconoce. Luego, se plasma el malestar físico y emocional generado por la confirmación médica de padecer una dolencia que requiere un cambio en el estilo de vida.

Es en la tercera etapa donde la obra alcanza su mayor significado pero que no es una conclusión como tal. Muestra a los personajes habiendo encontrado la tranquilidad tras haber recorrido un camino de lucha y supervivencia. Han comprendido que la enfermedad forma ahora parte indisoluble de su identidad, pero que eso no define su existencia ni su capacidad de sentir afecto. Han aprendido a convivir de manera positiva con su nueva realidad.

Conclusiones

En conclusión, a través de una propuesta artística contemporánea y sensibilizadora logramos representar integralmente el tránsito emocional de las enfermedades reumáticas desde el desconocimiento hasta el diagnóstico y la asunción. Esto se alcanzó mediante una metodología de investigación-creación con un estudio cualitativo de relatos de vida de pacientes y experimentación pictórica, lo que nos permitió construir sólidos fundamentos teóricos y emocionales sobre esta temática. De manera específica, plasmamos en una serie de pinturas los diferentes estadios, desarrollamos un enfoque dual de autoetnografía y observación para comprender profundamente la experiencia, y sensibilizamos al público concientizando sobre las enfermedades reumáticas como un problema social. Nuestra propuesta busca inspirar a quienes enfrentan adversidades a reconocer su propia capacidad de resiliencia y enfrentar los retos de la vida con fortaleza y compasión. Esta obra respondió a lo anteriormente planteado debido a que invitó a los demás a reflexionar sobre la condición humana ante las dificultades que plantea la existencia.

Referencias

- Álvarez, L., & Gaspar, B. (2010). El arte de investigar el arte. Obtenido de <https://catalog.princeton.edu/catalog/9968960423506421>
- Apelles, C. o. (16 de Abril de 2023). Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=4NzCLM0jrKQ&t=206s&ab_channel=CaveofApelles
- Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. En *Andamios* (Vol. 9, págs. 49-74).
- Cultura Colectiva. (s.f.). *Cultura Colectiva*. Recuperado el 20 de Junio de 2023, de <https://culturacolectiva.com/arte/artistas-que-sufrieron-de-enfermedades-mentales/>
- Enciclopedia Britannica. (2023). *Britannica.com*. Recuperado el 6 de Julio de 2023, de <https://www.britannica.com/biography/Vincent-van-Gogh>
- Enciclopedia Britanica. (2023). *britannica.com*. Recuperado el 6 de Julio de 2023, de <https://www.britannica.com/biography/Frida-Kahlo>
- Enciclopedia Britannica. (2023). *Britannica.com*. Recuperado el 2 de Enero de 2024, de <https://www.britannica.com/biography/Francisco-de-Goya>
- Goethe, J. W. (2006). Teoría de los colores. Abada. Obtenido de <https://academiaplay.es/la-teoria-de-los-colores-de-goethe/>
- Moya, M. (2021). La investigación-creación en el arte y diseño. Editorial Feijóo. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/36659/1/documento.pdf>
- Plutchik, R. (1980). Plutchik, R. (1980). Emotion: A psychoevolutionary synthesis. Harper & Row. Harper & Row. Recuperado el 19 de Julio de 2023, de <https://archive.org/details/emotionpsychoevo0000plut/page/n3/mode/2up>

Poe, E. A. (1845). *The Raven*. American Review: A Whig Journal of Politics. <https://doi.org/https://doi.org/10.1037/10001-000>

Sampieri, H., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología De Investigación. Recuperado el 2 de Junio de 2023, de <https://archive.org/details/hernandez-sampieri-et-al.-metodologia-de-investigacion-2014/mode/2up>